

Urdiendo el habla: vocabulario de la tradición textil de comunidades zapotecas del sur de Oaxaca, México¹

Weaving Speech: Vocabulary of the Textile Tradition of Zapotec Communities of the South of Oaxaca, Mexico

Damián González Pérez

Universidad del Mar, Huatulco, México

damiangp@huatulco.umar.mx

Resumen: El objetivo de este artículo es complementar la información etnográfica y lingüística sobre la zona zapoteca del sur de Oaxaca a partir de la documentación de una serie de 42 términos asociados con la tradición textil, los cuales se presentan en español y se acompañan de equivalentes en algunas variantes lingüísticas, así como notas etnográficas. Las entradas del vocabulario corresponden a utensilios del tejido en telar de cintura, elementos de la indumentaria, fibras, tintes, acciones del tejido en telar y algunos diseños.

Palabras clave: telar de cintura; vocabulario textil; zapoteco; tejido tradicional; Oaxaca; México; siglo XXI.

Abstract: The aim of this paper is to complement the ethnographic and linguistic information about the Zapotec area of southern Oaxaca with the documentation of a series of 42 terms associated with the textile tradition, which are presented in Spanish and accompanied by their equivalent in several linguistic variants and ethnographic notes. The entries of the vocabulary correspond to parts of the backstrap loom, elements of the clothing, fibers, dyes, weaving actions and some designs.

Keywords: backstrap loom; textile vocabulary; Zapotec; traditional weave; Oaxaca; Mexico; 21st century.

1 El presente trabajo forma parte de una investigación más amplia que tiene como propósito general el estudio de la tradición textil en la zona zapoteca del sur de Oaxaca. Dicho estudio corresponde a una estancia posdoctoral realizada en el Instituto de Investigaciones Estéticas de la Universidad Nacional Autónoma de México. Para la elaboración de este texto agradezco a Alejandro de Ávila Blomberg, quien me ha compartido información e impresiones personales sobre la tradición textil en la zona zapoteca del sur. Agradezco también a Norma Leticia Vásquez Martínez por sus comentarios y sugerencias sobre la información etnográfica y lingüística correspondiente a la comunidad de SPeM. En el mismo sentido, agradezco a Rosemary Beam de Azcona, quien compartió conmigo algunos términos de las variantes de SBoL, SBaL y SAgM, los cuales recopiló mediante trabajo de campo entre el 2002 y 2005.

Recibido: 9 de noviembre de 2016; aceptado: 1 de marzo de 2018



Presentación

En el campo de los estudios antropológicos, lingüísticos, históricos y arqueológicos llevados a cabo en Oaxaca, en especial sobre regiones donde se asientan localidades zapotecas, la zona del sur es una de las menos conocidas y estudiadas, al grado de que entre los mismos académicos se sigue hablando de ‘la sierra zapoteca’ para designar, sobre todo, el área habitada por zapotecos ubicada en la Sierra Norte y Sierra Juárez. En este caso, nos enfocaremos en un área relativamente extensa que abarca localidades que actualmente se asientan en los distritos de Miahuatlán y Yautepec, en la región Sierra Sur, y Pochutla, en la región Costa (véase Mapa 1), pero que, como veremos a lo largo del texto, han mantenido estrechas relaciones de diversa índole entre ellas, así como con otras regiones de Oaxaca, no sólo zapotecas, sino también mixtecas, chatinas y chontales, principalmente. Desde el tema que abordamos en esta ocasión, podemos afirmar que un elemento fundamental en este contexto de intensas relaciones intercomunitarias, interregionales y, si quiere verse así, interétnicas, fue el de la tradición textil, que incluyó la manufactura y comercio de diversos textiles, así como la materia prima empleada para ello, es decir, fibras y tintes.

Debe tomarse en cuenta que las fuentes de información son propiamente etnográficas, derivadas en su mayoría de trabajo de campo realizado entre marzo de 2015 y marzo de 2016. Sin embargo, otra fuente importante de información son las notas de campo de Irmgard Weitlaner Johnson, quien visitó algunas de las localidades del área de estudio y recopiló información indirecta sobre otras tantas. Parte de este material está resguardado en la Biblioteca Juan de Córdova del Centro Cultural San Pablo.² Además del archivo de Irmgard Johnson contamos con el archivo inédito de Roberto Weitlaner, sobre todo para la región de Loxicha. Este material se encuentra en la Biblioteca Miguel Othón de Mendizabal de la Dirección de Etnología y Antropología Social del Instituto Nacional de Antropología e Historia.³ Para Mitla, contamos con el estudio etnográfico de Elsie Clews Parsons de la primera mitad del siglo XX (1936), así como el *Diccionario zapoteco de Mitla* de Morris y Carol Stubblefield (1991). Para el zapoteco de Miahuatlán está el *vocabulario zapoteco del dialecto de Miahuatlán* de mediados del XX, de Manis y Juana Ruegsegger (1955).⁴

2 Para este trabajo se tomaron datos del libro de notas Registro Especial 20, “Zapoteco, Chinanteco, Mazateco, Mixe, Mixteco, Chontal, Huave, Amuzgo, Nahuá”. Para efectos de citación se empleará la forma (Weitlaner Johnson, RE 20: #). El desglose de siglas y abreviaturas aparece al final del texto, en la Tabla 3. Siglas y abreviaturas.

3 La citación de los documentos del archivo Fondo Weitlaner se hará con la forma (FW, Carp. #, Doc. #).

4 La transcripción de los términos extraídos de estas fuentes se hará con base en las grafías del alfabeto empleado en este trabajo, el cual se mostrará más adelante.

Sobre la metodología y el corpus

La información etnográfica y lingüística del presente vocabulario se presenta a partir de un total de 43 entradas con glosas en español, las cuales se acompañan de equivalentes en distintas variantes lingüísticas zapotecas. La mayoría de dichas variantes corresponde a localidades que forman parte del área de estudio: SSRH, SPeM, SJM, SAgM, SBY, SCLQ, SCrQ, STQ, SJG, SMS, SFO, SCX, SAL y SBoL (véase Mapa 1). En varias entradas se incluyen formas de las variantes de MPD y SPaM. Esta información, de la que se dan las referencias en los casos correspondientes, es significativa debido a que al carecerse de trabajos detallados sobre el léxico textil en lenguas indígenas, en particular en zapoteco, el ejercicio comparativo sirve como un primer intento por concentrar parte de la información que se encuentra dispersa. Además, las formas de dichas variantes dejan ver, en la mayoría de las ocasiones, la continuidad de categorías comunes y sus respectivos cognados. Aunado a ello, hay que tomar en cuenta que tanto MPD como SPaM fueron parte de la amplia red de comercio textil, fungiendo como centros importantes de distribución de productos, junto con otras localidades como EC, JZ, SCJ, SDT, SPP, y TM. De esta red de comercio formaron parte, precisamente, las localidades de estudio como lugares de producción.

Además de las localidades mencionadas, hay información de SBaL, SLM, SAnM, SFL, SJL y SMC. Algunos de estos datos aparecen en los archivos de Irmgard Weitlaner Johnson y Roberto Weitlaner ya referidos y en otras fuentes bibliográficas, y del propio trabajo de campo personal. En el caso de los equivalentes lingüísticos para las variantes de SBoL, SBaL y SAgM, una parte de ellos me fue proporcionada por la lingüista Rosemary Beam de Azcona, quien en distintas temporadas de campo entre 2002 y 2005 recopiló términos y testimonios relacionados con la tradición textil de dichas comunidades. Sobre las formas del zapoteco de SPeM, la lingüista Norma Vásquez Martínez me compartió algunas categorías y me hizo sugerencias importantes en relación a la escritura de esta variante lingüística.

El registro ortográfico de los términos propiamente zapotecos se hizo según el alfabeto empleado en las escuelas bilingües de la zona de Miahuatlán y Pochutla, en el que se reconocen las siguientes grafías:

Consonantes (ortográfico/fonético)									Semiconsonantes (ortográfico/fonético)
b	d	g	h	k	l	ɣ	m	n	w
b	d	g	h	k	l	z _l	m	n	w
ñ	p	r	rr	s	t	x	z	'	y
ɲ	p	r	r	s	t	ʃ	z	ʔ	j

Tabla 1. Registro ortográfico: consonantes y semiconsonantes.

Vocales						
Simples	a	e	i	o	u	ẽ (æ)
Glotalizadas (?)	a'	e'	i'	o'	u'	ẽ'
Expiradas	ah	eh	ih	oh	uh	ẽh
Laringizadas	aa	ee	ii	oo	uu	ẽẽ
Tono descendentes	â	ê	î	ô	û	
Tono ascendente	ă	ě	ĩ	õ	ũ	
Vocal tónica, tono medio, tono bajo	á, a, à	é, e, è	í, i, ì	ó, o, ò	ú, u, ù	

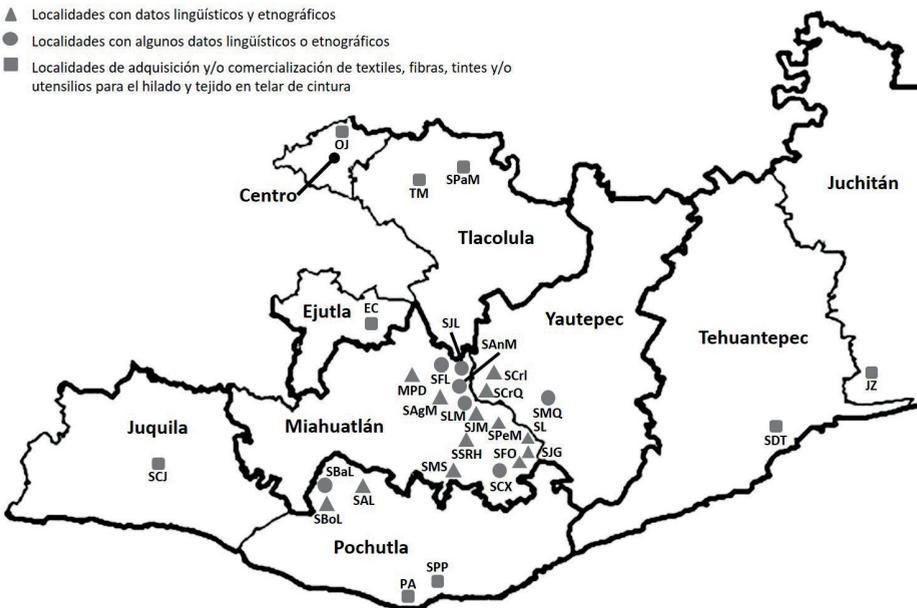
Tabla 2. Registro ortográfico: vocales.

Las entradas del vocabulario se acompañan en la mayoría de las ocasiones de notas de carácter etnográfico sobre diversos aspectos relacionados con la tradición textil. Esta información es, muchas veces, más extensa que los datos propiamente lingüísticos y permite tener un panorama general de los conceptos correspondientes en un contexto más amplio, lo que enriquece el carácter comparativo del vocabulario.

Carp.	Carpeta	SCX	Santa Catarina Xanaguía
Doc.	Documento	SL	Santiago Lapaguía
EC	Ejutla de Crespo	SDT	Santo Domingo Tehuantepec
Esp.	Español	SFL	San Francisco Logueche
Fig(s)	Figura(s)	SFO	San Francisco Ozolotepec
FW	Fondo Weitlaner	SJG	San Juan Guivini
JZ	Juchitán de Zaragoza	SJL	San José Lachiguirí
MPD	Miahuatlán de Porfirio Díaz	SJM	San Juan Mixtepec
OJ	Oaxaca de Juárez	SLM	San Lorenzo Mixtepec
PA	Puerto Ángel	SMC	San Miguel Coatlán
RE	Registro especial	SMS	San Miguel Suchixtepec

SAL	San Agustín Loxicha	SPaM	San Pablo Mitla
SAgM	San Agustín Mixtepec	SPeM	San Pedro Mixtepec
SAnM	San Andrés Mixtepec	SPP	San Pedro Pochutla
SBaL	San Baltazar Loxicha	SSRH	San Sebastián Río Hondo
SBoL	San Bartolomé Loxicha	STQ	Santo Tomás Quierí
SBY	San Bartolo Yautepec	TM	Tlacolula de Matamoros
SCJ	Santa Catarina Juquila	V.	Ver
SCIQ	Santa Catalina Quierí	Zap.	Zapoteco
SCrQ	Santa Catarina Quioquitani		

Tabla 3. Siglas y abreviaturas.



Mapa 1. Localidades referidas en el texto.

Vocabulario textil

Aguja: *kuzh* (SCrQ) (Ward 2009: 23); *gùx* (SPeM); *guux* (Stubblefield & Stubblefield 1991: 136) (SPaM). Se emplea para acomodar los hilos de la urdimbre y la trama al momento de tejer en el telar de cintura. También mediante la aguja se manipulan los hilos de urdimbre para pasar con mayor facilidad los hilos de la trama suplementaria que forman los brocados. Originalmente se usaba una espina, pero ésta en muchos de los casos ha sido sustituida por la aguja (Figura 1).⁵

Algodón: *xiil'* (STQ, SCrQ, SJG);⁶ *xì'l* (SPeM);⁷ *xil* (SJM); *xiil* (SAGM); *xbi'l* (SBY) (Yaak 2010);⁸ *xil'* (SSRH); *xìil'* (SFO); *xiil* (Stubblefield & Stubblefield 1991: 137) (SPaM); *xil'* (Ruegsegger & Ruegsegger 1955: 2) (MPD). El algodón más común en la región ha sido el de color blanco (de la planta *Gossypium hirsutum*, originaria de México), tanto en su producción como su uso, pero el algodón café o coyuchi tuvo también un uso frecuente (de la planta *Gossypium mexicanum*, también originaria de México). Dicha fibra se empleaba para tejer lienzos para huipiles, paños de cabeza, servilletas, pañuelos, ceñidores, rebozos, redes para pescar y pizar, e incluso en SMC se tejían capotes para la lluvia, equivalentes a los capisayos de palma (FW, Carp. XXI, Doc. 1) (v. **Capisayo o capote**). En SBoL las hilanderas aún usan una piel de venado para abatanar la fibra. Para ello colocan la piel en el suelo y sobre ella ponen el algodón y luego lo golpean (Figura 2).⁹

De la región de estudio, dos de las comunidades donde hubo la mayor producción de algodón fueron SBoL y SBY, a quienes otras comunidades solían comprarles esta fibra. Sin embargo, su uso para el tejido en telar de cintura estaba extendido casi en toda la zona zapoteca del sur y varias de las comunidades mantenían una producción modesta para su uso local. Según Irmgard Weitlaner, en SPeM el algodón coyuchi lo compraban en Santiago Astata e incluso en Guerrero (RE 20: 73). En cambio, las tejedoras de SJM usaban algodón coyuchi originario de la región de Loxicha (RE 20: 78). Actualmente, algunas tejedoras de edad mayor en SJM recuerdan que ambos tipos de hilo se compraban también en la región de Tuxtepec.

5 Parsons incluye en su registro el término 'espina', *yietx*, como parte de los utensilios del tejido empleados en Mitla (Clews Parsons 1936: 44). Stubblefield & Stubblefield registran 'espina' como *getx* (1991: 154).

6 El término *xiil'* tiene en SRQ la connotación de algo suave, de ahí que a los bebés les suelen decir *met xiil'*, 'bebé algodón'.

7 Norma Vásquez Martínez, comunicación personal (27/03/2016).

8 Yaak (2010): vocabularios; plantas; plantas de campo.

9 En el libro sobre la tradición de extracción y tinción con tinte de caracol púrpura en Oaxaca, coordinado por Martha Turock (2003: 47-48), se describe un proceso de abatanado del algodón común para diversos pueblos de Oaxaca. El golpeteo del algodón, luego de haberlo limpiado, se hace sobre un bulto atado hecho con hojas de plátano y cubierto con un petate.

Añil: El colorante se obtiene de la planta *indigofera anil*. El polvo del tinte era adquirido con frecuencia en SDT y en Niltepec, en la región del Istmo, por arrieros de SPeM y SJM, quienes lo comerciaban posteriormente en las comunidades (RE 20:74). Entre los textiles que se tejían con hilos teñidos con añil estaban gabanes, rebozos, enredos, cordeles para los tocados del cabello, entre otros. En SJM el teñido con tintes naturales como grana cochinitilla y añil comenzó a decaer en los años 60.

Bobina o lanzadera: *mbga'n* (SBY); *euka'n* (SCrQ); *yag uka'n* (SPeM); *uka'n* (SJM); *becana* (SAGM);¹⁰ *yits bay*, *aka'n*, devanador (SSRH); *mkaa'n* (SJG); *yak aap* (SFO); *bakân* (RE 20:37), *baka'n* (Clews Parsons 1936: 44), *bakan* (Stubblefield & Stubblefield 1991: 162) (SPaM). Consiste en una vara de madera en la que se enrolla el hilo para tejer, lo que se logra pasando la lanzadera de manera horizontal entre los hilos de la urdimbre o calada para formar la trama (Figura 1). En SJM el término *yag uka'n*, 'palo *uka'n*', es asociado por algunas tejedoras con *nka'n*, 'horizontal', debido a la posición en la que quedan los hilos de la trama al pasar la lanzadera entre la urdimbre, la cual es precisamente de manera horizontal. Otra forma de nombrar a la lanzadera en esta misma comunidad es *bar do'*, 'vara hilo'.

Borrego: *xiil'*, *ma' xiil'* (STQ); *mëkw xiily* (Ward 2009: 37), *mëkw xiil'* (SCrQ); *mekw yil* (SPeM); *mëkw xī'l* (SJM);¹¹ *bekw xiil* (SAGM); *mbâk xi'l* (SBoL);¹² *mbak xil'* (SSRH); *mak xiil'* (SJG); *mak xiil'* (SFO); *xiil* (Stubblefield & Stubblefield 1991: 141) (SPaM); *mbak xil'* (Ruegsegger & Ruegsegger 1955: 22) (MPD). La forma de nombrar al borrego en muchas comunidades zapotecas es a partir de su analogía con el perro, de ahí que la primera palabra o parte del apelativo actual del animal sea precisamente 'perro' (*mek*, *mëkw*, *mekw*, *mahk*, *bekw mbâk*, *mbak*). La segunda palabra o parte del nombre (*xiily*, *yil xil*, *xiil*, *xi'l*) corresponde, propiamente, al término que se emplea para 'algodón' y 'ala' en varias de las comunidades (v. **Algodón**).

Capisayo o capote: *mgix* (STQ), *mi gix* (SCLQ); *mbatx* (SFL); *mengix*, 'capisaya' (SBY); *ma ngix* (SJG); *dabatx* (Stubblefield & Stubblefield 1991: 142; Clews Parsons 1936: 39) (SPaM).¹³ Capa hecha con palma usada para guarecerse de la lluvia. Para su manufactura se teje una estera, a manera de petate, entre cuyos puntos del tejido se meten tiras delgadas de la misma palma, con el fin de que el agua escurra fácilmente (Figura 3).

10 Rosemary Beam recopiló la forma *ya' bka'n*, así como la deformación 'becanina' (comunicación epistolar, registro de campo inédito).

11 Norma Vásquez Martínez, comunicación personal (27/03/2016). El tono de la sexta vocal (æ: ë) en *mëkwxī'l* es bajo.

12 Rosemary Beam (comunicación epistolar, registro de campo inédito).

13 Yaak (2010): vocabularios; primeras palabras; prendas de vestir.

Al igual que otras prendas tejidas tradicionalmente en la región, el capisayo está ahora en desuso. Una capa similar pero hecha de algodón fue registrada por Roberto Weitlaner en la comunidad de SMC, donde también se hacían capisayos de palma (v. **Algodón**).

Caracol púrpura: *ndzudz* (SPeM).¹⁴ El caracol púrpura (*Purpura pansa*) formaba parte de la intensa red de producción, distribución y comercio textil que incluía comunidades y mercados de las regiones de la Costa, Istmo, Sierra Sur y Valles Centrales, principalmente. Irmgard Weitlaner Johnson menciona precisamente la comercialización del tinte púrpura en las plazas de SPaM y TM, el cual provenía de lugares como SPP y PA en la Costa (RE 20: 3).¹⁵ Su padre, Roberto Weitlaner, describió brevemente el proceso de extracción y teñido de telas de SAL:

En el mes de septiembre los hombres acostumbran irse (se van) a la costa en busca de caracoles. Para que el mar no se enoje, el que recolecta brinca rápidamente de la orilla al mar en el momento cuando la ola alta se aleja hacia mar adentro. XXXXXXXXXXXX [sic] y regresa con un caracol. Para pintar una tela se necesitan 20 o 30 caracoles. Primero se moja la tela con el agua de mar, después el hombre escupe sobre la concha y deja escurrir la lecha [sic] del caracol sobre la tela (fW, Carp. XXI, Doc. 1).

En años recientes surgió una controversia en torno al uso de tinte proveniente del caracol púrpura (*Purpura panza*) en SBY, debido a la realización de estudios de laboratorio en 1995, los cuales demostraron que diversas piezas provenientes de esta comunidad elaborados, sobre todo, en la primera mitad del siglo XX que pertenecientes al acervo del MRO, fueron teñidas con pigmentos artificiales, en particular piezas con brocado de hilo de seda hilada a mano en tonos violetas, magentas y morados (Wallert 1997: 59, 78-81; De Ávila 2014: 85).

Cardador, cepillo para cardar: *yarda* (SJM); *carda* (SAGM); *kardayits*, ‘cardador de lana’ (SSRH); *yib nyuyib yits mbakxil*, ‘fierro+plancha de fierro+lana+borrego’ (SMS);¹⁶ *gibrio’lgitx* (Clews Parsons 1936: 43), *gibriol’gitx* (Stubblefield & Stubblefield 1991: 142) (SPaM). Cepillo con el que se separan y alinean los pelos de la lana para hilarlos posteriormente (Figura 4).

Carricito (Templero): *ulaar* (SBY), *yág nè rkilí* (SPeM);¹⁷ *gulàà* (SMS); *pxàà* (SJM). Con el fin de mantener la rigidez del lienzo con forme se avanza en el tejido, se usa un carrizo

14 Norma Vásquez Martínez, comunicación personal (20/02/2016).

15 En un contexto más general, estas redes abarcaban un espectro mucho más amplio, el cual incluía zonas como Veracruz, Puebla y Chiapas (RE 20: 155-156).

16 El nombre extenso para cardador en SMS es muy similar de la plancha de fierro, cuya forma es *yib nyuyib larr*, ‘fierro+plancha de fierro+tela’.

17 Ortografía sugerida por Norma Vásquez Martínez, comunicación personal (27/03/2016).

muy delgado el cual debe coincidir con el ancho del lienzo, y se fija a éste mediante alfileres o clavos delgados que se ajustan mientras crece la trama, colocándose el carrizo siempre por debajo del tejido (Figura 1).

Ceñidor: *nix nie* (SCRQ); *sndor* (SCLQ); *tia 'n, xtlán*,¹⁸ *sndor* (SPeM); *bay* (Ruegsegger & Ruegsegger 1955: 6) (MPD); *sindoor* (Stubblefield & Stubblefield 1991: 143) (SPaM). El ceñidor o faja es una de las prendas que más se conserva en las comunidades de la región, por su uso, pero también por su manufactura. Actualmente la mayoría de los ceñidores se tejen en telar de cintura con hilo de algodón. Roberto Weitlaner (FW, Carp. XXI, Doc. 1, p. 12) señala en sus notas de campo que en la región de Loxicha, probablemente en SAL, los ceñidores se tejían combinando algodón blanco y algodón coyuchi, aunque también había de color rojo, los cuales no eran teñidos, al parecer, con grana cochinilla.

Sin embargo, Irmgard Weitlaner (RE 20: 51-52) registró en 1951 que era común en la región zapoteca del sur que las fajas se tejieran con hilo de seda hilado a mano, al menos en las comunidades de STQ, SCLQ, SPeM, SANM, así como en SCRQ. En esta última comunidad ella señala el uso de seda en colores cereza, azul, blanco y rojo para dicho fin. También menciona que en SPeM algunos ceñidores se manufacturaban con lana hilada finamente y teñida con tinte de grana cochinilla (RE 20: 78). Esto indica que, al menos en el caso de SPeM, los ceñidores podían tejerse con tres fibras distintas: lana, seda y algodón, como sigue ocurriendo con esta última fibra, teñida aún en color rojo, pero con tinte artificial. Durante un tiempo, también en SPeM los ceñidores que se usaban se compraban en comunidades de los Valles Centrales, en especial en TM. En SAgM el ceñidor se teñía de color morado con una hierba a la cual llamaban 'hierva de tinta', con su correspondiente en zapoteco (Figura 5; v. **Hierva para teñir**).

Culebra: *mbéa'l* (SBY); *mël* (STQ); *mel', mēel* (Ward 2009: 36) (SCLQ, SCRQ); *mē'l*¹⁹ (SPeM); *mel'* (SJM, MPD). En SBY existen diversos diseños brocados asociados con la culebra e identificados comúnmente como grecas, los cuales permiten en ocasiones seccionar los tejidos y distribuir otros diseños más pequeños (Figura 6a, b, c). En STQ se le denomina *mē'l*, 'culebra', o *mē'l bieu*, 'culebra camarón', a la decoración que se coloca a lo largo de la abertura del cuello hecha de listón y que tiene forma de una serie de triángulos (Figura 6d).

Chichicaztle: *yag tlak*, 'palo corteza' (SJM); *aley* (SMS). El uso de la fibra de chichicaztle (*Urtica caracasana*) en la región zapoteca del sur fue documentado inicialmente por Johnson (2015: 47-50) y Mac Dougall (MacDougall & Weitlaner Johnson 1966) en

18 Norma Vásquez Martínez, comunicación personal (27/03/2016).

19 Ortografía sugerida por Norma Vásquez Martínez, comunicación personal (27/03/2016).

1951, donde se tejían gabanes (v. **Gabán**) y otro tipo de prendas combinando en los hilos de la trama y la urdimbre dicha fibra con lana de borrego.²⁰

Durante la Colonia el uso de chichicaztle fue común entre las familias de escasos recursos de pueblos como SL, colindante con SJG, y SMQ, pueblo chontal de la misma región (cf. Paso y Troncoso 1905: 39-40). En las *Relaciones geográficas de Oaxaca* del siglo XVIII se especifica que en el primero de estos pueblos se tejían naguas en telar de cintura, en cuyos hilos se mezclaba fibra de *chichicaztle* con lana negra o azul (Esparza 1994: 191). Sin embargo, al parecer el tejido con la fibra no sólo incluyó gabanes, sino otro tipo de prendas como ceñidores, paños, huipiles, cobijas y rebozos (Esparza 1994: 191, 290). Esto mismo ocurrió en SJG, donde algunas abuelas recuerdan que la fibra permitía tejer una variedad amplia de textiles, muchas veces combinándola con lana, situación que dependía de las posibilidades económicas de las familias. A veces la fibra de *chichicaztle* se blanqueaba hirviéndola en agua con ceniza y con un bejuco llamado *liàà*. Otras comunidades donde también se empleó el *chichicaztle* fueron SFO y SCX (cf. MacDougall & Weitlaner Johnson 1966) y probablemente SMS, donde algunas personas afirman que el *chichicaztle* o *aley* se usó para tejer gabanes, así como cuerdas. Sin embargo, desde otras versiones se señala que fue más bien la fibra del yaco, o izote, llamado en zapoteco *alat*, ‘palo de lata o corteza’, cuya fibra permitió la manufactura de diversos productos.

Enjullo, enjullo inferior o bastidor y enjullo auxiliar: *ya xia'* (SBY); *yag xkyol'* (SCrQ); *yag xgiel'* (SPeM, SJM); *bar ga'p'*,²¹ *yagalan*, ‘vara de gepe’ (SAGM); *aa yal'*, ‘palo noche’ (SSRH); *agal'* (SMS); *yag kyal'*, ‘palo del telar’ o ‘palo noche’ (SJG y SFO); *yak xigiél'* (Weitlaner Johnson, RE 20: 37), *yakxigye'l'* (Clews Parsons 1936: 44) (SPaM). En la terminología textil suelen distinguirse tres componentes que consisten en palos que, de manera general, dan estructura al telar, al delimitar el ancho y largo máximo del lienzo. Los nombres técnicos para cada uno de ellos son enjullo, enjullo auxiliar y bastidor. De ellos, el enjullo o barra superior soporta los extremos superiores de los hilos de la urdimbre, colocándose en el lado opuesto a la tejedora, de tal manera que el telar permanezca estirado; el bastidor o enjullo inferior soporta el extremo inferior de la urdimbre y se mantiene unido a la cintura de la tejedora por medio de un *mecapal*; y el enjullo auxiliar sirve como un rodillo que permite enrollar el tejido conforme éste va creciendo y siempre permanece junto al bastidor o enjullo inferior. En el caso de las comunidades zapotecas del sur, los tres palos reciben el mismo nombre, el cual tiene como equivalente lingüístico ‘palo de telar’. Otra forma de nombrar en SBY a los tres palos es ‘palo de

20 Los autores refieren los términos de *du' tlak*, ‘hilo de chichicaztle’, y *guech tlak*, ‘fibra de chichicaztle’, los cuales les fueron proporcionados por Chico Ortega.

21 Rosemary Beam (comunicación epistolar, registro de campo inédito).

muslo', debido a su forma alargada y con los extremos a manera de cabezal (Figura 1). Parsons, en su registro etnográfico sobre el telar de SPaM, traduce la expresión *yakxigyel*, correspondiente a los enjulios y el bastidor, a partir de la combinación de tres términos, de los cuales sólo identifica el primero, 'palo', y el tercero, 'noche'. Esto concuerda con lo ocurre en las comunidades del área de estudio, donde 'telar' y 'noche' reciben el mismo nombre (v. **Telar**).

Enredo: *latx xon* (STQ); *suit, latx xon*, manta xona (SCrQ); *lar xon* (SPeM); *lar xon, sut xon* (SJM); *laryits*, 'tela de lana' (SMS); *lar xun* (SJG); *la't loom* (Weitlaner Johnson, RE 20: 37) (SPaM). El enredo consiste en un paño con el que la mujer cubre su cuerpo de la cintura hacia abajo, sujetándolo por la parte de arriba con un ceñidor. En varias comunidades el enredo se tejía con hilo de lana en colores azul de añil, negro, café y a rayas azules y cafés (Weitlaner Johnson, RE 20: 78, 79, 85). En STQ se tejían enredos con algodón blanco y negro. Roberto Weitlaner menciona que incluso los enredos en color negro originarios de STQ solían venderse en el mercado de MPD (FW, Carp. XXXIV-2, Doc. 3; Weitlaner Johnson, RE 20: 82). En SPeM la confección de un enredo de dos o tres lienzos le llevaba a la tejedora un tiempo aproximado de un mes de trabajo.

Actualmente el enredo es la prenda femenina más usual dentro de lo que se considera como la vestimenta tradicional en las comunidades zapotecas del sur. A diferencia de prendas como el huipil, el cual está en desuso en la mayoría de los casos, el enredo sigue siendo utilizado sobre todo por las abuelas. Actualmente los enredos se elaboran con franela o manta gruesa de algodón en color negro o azul oscuro (Figura 5).

Estaca: *yag pip* (SCrQ); *yag bib* (SPeM); *ya'bi'p* (SAGM);²² *adip* (SMS); *bi'igph* (Weitlaner Johnson, RE 20: 37), *bigp* (Stubblefield & Stubblefield 1991: 154) (SPaM). Su función es la de servir como base para la conformación de la urdimbre. Para ello, se colocan en el suelo las estacas requeridas con la distancia necesaria, la cual corresponde precisamente a la longitud del tejido. El hilo que servirá de urdimbre se entrecruza en las estacas a semejanza de un ocho y dependiendo la cantidad de vueltas que dé el hilo entre ellas, ese será el ancho del tejido (Figura 7; v. **Urdimbre**).

Estrella: *mel* (STQ), *mëël* (SCLQ), *meel* (SCrQ), *mèl* (SPeM, SJM). En SCLQ se le denomina 'estrella' a la decoración que se coloca alrededor de la abertura del cuello del huipil, la cual se forma con una tira de listón rematada en la parte opuesta al cuello con una serie de triángulos. Otra decoración llamada también 'estrella' se coloca debajo del cuello, a la altura del pecho, y consiste en una serie de rombos bordados con hilo rojo, en cuyos extremos se colocan mechones o flecos de diversos colores. En STQ se le llama *yie' mel*,

22 Rosemary Beam (comunicación epistolar, registro de campo inédito).

‘dibujo o figura de estrella’, a la serie de rombos que se bordan también a la altura del pecho. Las diferencias entre ambos bordados, el de SCLQ y STQ, consisten en que en la primera comunidad sólo se teje una hilera de rombos sobre la tela del huipil, que consiste en manta comercial. Originalmente los rombos se tejían en color rojo, pero ahora suele haber combinaciones de colores (Figura 8a, b). En cambio, en STQ los pocos huipiles que aún se confeccionan son hechos con tela conocida como cuadrille y las tejedoras suelen bordar en ellos una o tres filas de rombos (Figura 8c; v. **Rombo**).

Flor: *kyo’, kyoo* (SCrQ). En SCrQ los motivos florales bordados en el huipil son recurrentes y son resultado de diversas innovaciones por parte de las tejedoras. Tal vez el caso más significativo sea el decorado conocido como ‘flor de nochebuena’, el cual se coloca debajo de la abertura del cuello, a la altura del pecho. Tanto la flor de nochebuena como el bordado son denominados ‘flor de Santa Catarina’ o *kyo’ xèn*, ‘flor de sangre’. La asociación entre ambos nombres deriva de uno de los relatos sobre Santa Catarina, la patrona de la comunidad, a quien se le considera mártir debido a que murió decapitada por órdenes de un rey. Al momento de que su cabeza fue cortada por una espada afilada, de la abertura de su cuello brotó sangre parecida a la leche que sale de la flor de nochebuena cuando se corta su tallo, de ahí que la flor de noche buena que se borda en el huipil reciba también los nombres de Santa Catarina o *kyo’ xèn*, ‘flor de sangre’, como ya señalamos (Figura 9). Un ejemplar con el mismo diseño de flores que ahora se borda en los huipiles de SCrQ se encuentra en la Colección Ruth Lechuga del Museo Franz Mayer, pero éste está catalogado como procedente de SJL (513, caja 107).

El decorado de flores de nochebuena en SCrQ fue antecedido por una serie de ollas o jarrones y éstas a su vez por rombos pequeños de color rojo, como los que se siguen bordando en los huipiles de STQ, SPeM y SJM. En el huipil de SCLQ la decoración en forma de triángulos que rodea al cuello y que está hecha con listón, la cual es llamada *mëel*, ‘estrella’, tiene como decoración complementaria pequeños bordados en forma de gota que representan pétalos de la flor de clavel (Figura 8b; v. **Estrella**). En SBY uno de los motivos brocados en textiles como el huipil es una flor de cuatro pétalos.

Flor de malacate: *kyo’ pkus* (SCrQ). En SCrQ se le denomina así a una flor de color naranja intenso y con follaje tupido o denso, muy probablemente del género *Zinnia*. En los Valles Centrales recibe el nombre común de ‘gallito’. El nombre que se le da en SCrQ se debe a su forma, la cual es asociada justamente con un malacate grande de madera, como los que se usan para el hilado de lana (v. **Malacate y huso**).

Florero: *xar kyoo* (SCrQ). En SCrQ uno de los motivos bordados más visible en el huipil es un florero, el cual se coloca en las esquinas del adorno que se borda debajo de la abertura del cuello, a la altura del pecho, y que consiste en una serie de flores de nochebuena

demarcadas por una línea serpenteante que representa una planta de guía o bejuco, con la forma *elbee'* en zapoteco. Los diseños de los floreros son diversos y no existe en realidad un patrón único, por el contrario, las tejedoras tienen total libertad para crear sus propios diseños (Figura 9; v. **Flor**).

En un huipil catalogado como proveniente de SPeM, perteneciente a la Colección Ruth Lechuga del Museo Franz Mayer (cat. 1173a, caja 117), el decorado del pecho consiste en una serie de ollas o jarrones en cuyas orillas hay dos floreros iguales a los que se siguen bordando en los huipiles de SCrQ, lo que podría indicar una alternancia de diseños en éstas y otras comunidades cercanas, o un intercambio de textiles entre las mismas comunidades.

Frijol delgado: *bsia less* (SCrQ). Además del añil, en SCrQ se usaba un frijol conocido como 'frijol delgado', *bsia less*, para el teñido de color azul. Para ello, se ponía a cocer el frijol y al primer hervor se sacaba el frijol y se metía en la olla el hilo de algodón o lana.

Gabán:²³ *kaxkèm* (STQ, SJM); *kàxkiém* (SPeM);²⁴ *kaxkem* y casqueme (zap. y esp. respectivamente, SCrQ, SJG, SMS); *kaxkèm* o *kaxkèm* y casqueme (zap. y esp. respectivamente SAgM);²⁵ *kem* y casquem o casqueme (zap. y esp. respectivamente, SSRH). En la mayor parte de la región el nombre común para los gabanes es en realidad una deformación de la voz nahua *quechquémiltl*, cuyo término designa a una prenda exclusivamente femenina empleada en el centro y norte del país para cubrir los hombros y parte del pecho y la espalda de la mujer, dependiendo la región y las características de su confección.²⁶ En este caso, el casqueme, cuya forma corresponde en varias comunidades, desde la perspectiva de los propios zapotecos sureños, a la realización fonética en español, con sus equivalentes en zapoteco *kaxkem*, *kaxkèm*, *kaxmém*, *kem*, dependiendo la variante lingüística, es considerada una prenda propiamente masculina y tiene diversas especificidades en términos de los colores empleados, así como de las técnicas de tejido y las fibras.²⁷ En SMS una segunda forma descriptiva de nombrar al gabán es, además de *kaxkem* o casqueme, *laryits mbakxil'*, 'tela de lana de borrego (perro de algodón)'.

23 Para un panorama detallado sobre la historia, la etnografía y la etimología del gabán tejido en telar de cintura en comunidades zapotecas del sur ver "Historia de un gabán: el *kaxkem* zapoteco del sur" (González Pérez 2016).

24 Ortografía sugerida por Norma Vásquez Martínez, comunicación personal (27/03/2016).

25 Rosemary Beam (comunicación epistolar, registro de campo inédito).

26 Una revisión detallada sobre la historia, las variantes y el uso del *quechquémiltl* en distintas regiones de México la encontramos en la obra de Stresser-Péan (2012: 70-89).

27 Dos fuentes en las que se refiere al 'caxqueme' o 'casqueme' de la región son la obra de Basilio Rojas sobre Miahuatlán (1958: 259) y la de Alfonso Luis Velasco sobre geografía y estadística de Oaxaca (1891: 334).

Una breve mención de su manufactura fue hecha por Roberto Weitlaner (FW, Carp. xxxiv-1, Doc. 1; cf. Carp. XXI, Doc. 1), quien en febrero de 1956 realizó una expedición a la región de Loxicha en compañía de Gabriel de Cicco y Donald Brockington. Estando los tres en una ‘tiendita’ de lo que es ahora la Agencia de Policía llamada La Paz Obispo: “[...] nos encontramos con unos individuos quienes ostentaban lujosos jorongos de lana, rayados y sumamente calientes. Su precio es de unos 50 pesos. Son hechos aquí y en las rancherías vecinas por mujeres sobre el telar nativo”. Irmgard Weitlaner por su parte aporta varios datos sobre la manufactura de gabanes en la región zapoteca del sur. Para el caso de comunidades como SPeM, SJM, SAgM y SLM, los colores más comunes empleados para su tejido eran franjas de azul de añil y grana de cochinilla (Figura 10). La grana, en este caso, era adquirida, sobre todo, en MPD, EC y OJ. Además de este tipo de gabán, menciona otras dos combinaciones de colores de lana natural: blanca y gris, cuyos patrones correspondían a líneas diagonales intercaladas, al igual que con la combinación de rojo y azul; y una tercera combinación era de color blanco y azul (Weitlaner Johnson, RE 20: 76, 78).

Irmgard Weitlaner habla también de la manufactura de gabanes tejidos con fibra de *chichicaztle* (v. **Chichicaztle**) provenientes de la comunidad de SJG e incluso señala que ella misma llegó a ver a una niña portando un gabán de este tipo.²⁸ Al respecto, Kirsten Johnson, en su muy reciente obra *Saberes enlazados. La obra de Irmgard Weitlaner Johnson* (2015; cf. MacDougall & Weitlaner Johnson 1966), relata la visita que hiciera en 1951 Irmgard Johnson, su madre, a la comunidad de SJG en compañía de Thomas MacDougall, Bodil Christensen, Francisco (Chico) Ortega y dos personas que colaboraron como guías. Dicha visita fue sumamente pertinente, pues coincidió con la fiesta de la Virgen de la Soledad, lo que les permitió apreciar el uso de algunos gabanes o cotones hechos precisamente con *chichicaztle*, una fibra proveniente de un arbusto de la familia de las ortigas (*Urtica caracasana*) (RE 20: 47; Turok 1996: 64; Atlas de textiles indígenas 2014: 75). Los gabanes estaban tejidos con *chichicaztle* y lana hilados a mano en color natural, con rayas de diversos colores, en los que se solían combinar esta fibra con lana de borrego (Figura 11).²⁹

28 En uno de sus libros de notas etnográficas, Irmgard Weitlaner describe un ejemplar hecho de fibra de *chichicaztle* perteneciente al acervo del Museo Nacional de Antropología: RE 20: 3-6, 31-37.

29 En su artículo sobre el uso de *chichicaztle* en México, MacDougall & Weitlaner Johnson (1966) presentan algunas referencias sobre el proceso de extracción e hilado de la fibra, así como del tejido de gabanes y rebozos con dicha fibra. Por su parte, Johnson (2015: 47-50) acompaña su artículo con varias fotografías: una de ellas de un gabán de *chichicaztle* con rayas de lana teñida de azul, adquirido por su madre para el Museo nacional de Artes e Industrias Populares; otra, del proceso de hilado del *chichicaztle* con la hilandera torciendo la fibra sobre la olla de barro; una tercera foto con Thomas MacDougall guareciéndose del sol bajo la sombra de una rama de *chichicaztle*, tomada en el camino entre MPD y SPP; y una fotografía de la plaza de SJG durante la fiesta de la Virgen de la Soledad.

En relación a la manera de nombrar los gabanes como *kexkem* o casqueme, es éste al parecer un caso único en México (o al menos documentado) en el que el vocablo nahua *kechkemítl* o *quechquémitl*, propio de una prenda femenina, se usa para referir a un gabán de uso masculino. Como referente, conviene considerar la observación hecha por Stresser-Péan (2012: 82) sobre el uso de dicho vocablo nahua en la variante de esta misma lengua hablada en SPP (con la forma *quechquémt*), que fue registrada por Franz Boas entre enero y febrero de 1912, y cuyo significado era el de ‘huipil’ (1917: 42).³⁰ La autora señala que pudo haber existido una transferencia de significado entre un término propiamente nahua, el cual trascendió en la variante hablada en SPP, en la Costa de Oaxaca, con una prenda de uso regional como el huipil.³¹ Con ello, es viable sugerir la influencia de la variante nahua hablada en SPP, a partir del *quechquémt*, sobre el gabán de uso común en comunidades zapotecas ubicadas en las regiones de Sierra Sur y Costa, dando como resultado el uso del término españolizado de casqueme (con las zapotecoizaciones *kaxkem*, *kaxkèmt*, *kaxmèmt*, *kem* ya referidas).

Grana cochinilla: *mey* (SPeM, SJG)³² En SPeM el uso del tinte proveniente de la cochinilla del nopal o grana (*Dactylopius coccus*) era muy frecuente. Usualmente las familias cultivaban grana en los patios de sus casas. En sus notas de campo Irmgard Weitlaner Johnson registró un breve testimonio sobre el cultivo y colecta de la cochinilla: “se cuelga el tenatito en el nopal –van a poner los animalitos– la cría sube al nopal –los animalitos grandes quedan en el tenatito– cuando hay bastante animal en el tenate lo sacan y los secan –da la tinta” (RE 20: 73). En el tiempo en el que aún se producía grana en SPeM, una buena parte del tinte era enviado a MPD y OJ. Weitlaner Johnson menciona el caso de un señor de SPeM quien continuaba cultivando grana, pero lo hacía en un terreno cercano a EC. Precisamente, EC se había convertido en una plaza importante donde pueblos como SAgM y SLM adquirían la grana que ocupaban para teñir, sobre todo el hilo para los gabanes (RE 20: 76). Para cuando Weitlaner Johnson visitó SPeM el cultivo

30 Además del huipil (*quexquémt*), el cual aparece en varias ocasiones bajo diferentes contextos lingüísticos, Boas registra en su vocabulario diversos términos en la variante nahua hablada en SPP que aluden a prendas de vestir, así como a piezas del telar de cintura y a acciones asociadas con el tejido.

31 Una situación semejante ocurre en las comunidades nahuas de Cuetzalan y Teziutlán, en la Sierra Norte de Puebla, donde se usa el término ‘huipil’ para nombrar al *quechquémitl*. En Cuetzalan y Hueyapan los hablantes de nahua asumen que ‘huipil’ corresponde al término que empleaban anteriormente los españoles para referirse a lo que ellos denominan como *noquechquen*, ‘mi huipil’ (Stresser-Péan 2003: 428; cf. Mompradé & Gutiérrez 1981: 276). Stresser-Péan (2003: 429) considera que el término ‘huipil’ se asimiló rápidamente en el vocabulario español adquiriendo un uso común, al grado de desplazar en algunas regiones al *kechkemítl* nahua. Un antecedente que le permite argumentar esto es la referencia que hace Tezozomoc en la *Crónica mexicana* sobre el *quechquémitl* como prenda, al cual describe como “huipil puntiagudo” (cap. LXV, citado en Stresser-Péan 2003: 429).

32 Norma Vásquez Martínez, comunicación personal (20/02/2016).

de grana estaba extinto, según su registro. Actualmente las tejedoras de SPeM mencionan que en su tiempo, la grana cochinilla era adquirida en Juchitán o con comerciantes de SJM.

En su visita a SJM, Irmgard Weitlaner encontró que a la entrada del pueblo había nopaleras, pero la misma gente decía que esa grana era ‘corriente’. Por ello, preferían comprarla en otros lugares, incluso en OJ (RE 20: 78). En el mismo SJM el tinte de grana cochinilla, así como el azul de añil, cayeron en desuso entre la década de los 50 y los 60, según el testimonio actual de algunas tejedoras. El hilo de algodón teñido con grana y añil se usaba para el tejido de rebozos, en combinación con algodón blanco y coyuchi. El hilo de algodón teñido con grana se usaba además para el brocado de los huipiles; mientras que el hilo de lana teñido también con el mismo tinte se combinaba con otros colores para la confección de gabanes.

En SAL era característico el uso de hilo teñido con grana para el brocado de los huipiles, en combinación con brocados morados teñidos con caracol.³³ En SBoL había también producción de grana cochinilla, sin embargo, ésta no solía utilizarse para la producción local de textiles, sino que se vendía a otros pueblos, según testimonios actuales. En el caso del huipil, por ejemplo, el hilo que se usaba era algodón blanco y coyuchi, con el que se formaban franjas verticales, sin brocado alguno (v. **Algodón**).

En SJG existe aún el recuerdo entre algunas abuelas de que el teñido con el tinte de grana se hacía mezclando alcohol o mezcal al momento de la cocción de la fibra, sobre todo en el caso del chichicaztle.

Hierva para teñir: *gix ku kin* (STQ), *gixtint* (SCrQ); *gixtint* (SPeM).³⁴ En STQ usaban una hierva para teñir el hilo de algodón con el que se tejía el ceñidor. En SCrQ el azul que empleaban para el teñido de la lana de los gabanes se obtenía en ocasiones hirviendo una hierva llamada ‘hierva de tinta’ junto con piedras que compraban en EC. En SPeM se extrae un tinte guinda de la hierva *gixtint*.

Hilar: *xkoob tu* (SCrQ); *rgoob me du*, ‘estás hilando o jalando hilo’, *rgoob me gits*, ‘estás hilando lana’ (*rgoob*, ‘jalar’, SPeM). El hilado tradicional en la región se hacía mediante el huso y malacate (Figuras 2, 12), aunque también se usaba la rueca para el hilado de lana, sobre todo en comunidades como SJM. En SJG el hilado del *chichicaztle* y la lana se hiló no sólo con huso y malacate, sino también a partir de la fricción de las fibras sobre la superficie de una olla de barro (MacDougall & Weitlaner Johnson 1966: 68; Johnson 2015: 48-49). Una forma muy similar de este tipo de hilado se empleó en SFO para las

33 Weitlaner Johnson escribió en sus notas de campo una relación de textiles adquiridos en SAL por Chico Ortega, entre los cuales menciona dos huipiles, uno de ellos de color blanco con brocados en hilo teñido con grana, “[...] como los que usaban en San Pedro Mixtepec y Quierí (75 c/u)”. El otro, según Irmgard Weitlander, era un “[...] huipil viejito como los de Mixtepec y Quierí (\$50)” (RE 20: 86).

34 Ortografía sugerida por Norma Vásquez Martínez, comunicación personal (27/03/2016).

fibras de lana y henequén, con la diferencia de que en vez de usar la superficie de una olla de barro para lograr la torsión, las hilanderas y los hilanderos colocaban un cuero de toro encima de una de sus piernas y sobre él torcían la fibra, tal como fue referido por MacDougall & Weitlaner Johnson (1966: 68).

Hilo o mecate: *dú'* (SBY); *tuu* (SCrQ), *du'* (SPeM), *do'* (SJM), *do* (SBoL), *do'ò* (SAgM);³⁵ *dò'* (SMS); *duu'* (SJG); *tùù'* (SFO). Los hilos usados en la región han sido de algodón, seda y lana, principalmente, aunque también se sabe del uso de fibras duras como el henequén, *chichicaztle* e incluso de izote (v. **Algodón, Seda, Lana, Chichicaztle**). Al igual que con los tintes, las fibras, tanto en estado natural como en hilo, formaron parte de una red de comercio que abarcó, al menos, las regiones de Valles Centrales, Istmo, Sierra Sur y Costa. Algunos de los centros donde se adquirían hilos eran MPD, EC, JZ y OJ. Sin embargo, en ocasiones el comercio se hacía mediante la arriería, la cual fue intensa en toda la región.

Irmgard Weitlaner menciona en sus notas de campo que la compra de hilo con arrieros de SPeM garantizaba a las tejedoras de otras comunidades que los hilos estuvieran teñidos, efectivamente, con pigmentos naturales, como en el caso del caracol púrpura. Mediante esta triangulación, quien compraba el hilo tenía la certeza de que el pigmento o el hilo ya teñido habrían sido adquiridos originalmente en Huamelula o en algún otro punto de la costa (RE 20: 86). Otra de las rutas que seguían los arrieros de SPeM y SJM incluía a JZ, donde compraban hilos traídos en barco desde Europa, sobre todo hilos de algodón teñidos en rojo y azul con pigmentos sintéticos, los cuales posteriormente mezclaban las tejedoras con hilos hilados a mano por ellas mismas para producir distintas prendas. En ocasiones el hilo era nombrado precisamente según su procedencia. En SCrQ, por ejemplo, una manera de nombrar al hilo de algodón, además de *tù xiil'*, era *tù lets*, 'hilo del Llano' o 'hilo de Ejutlá', debido a que una buena parte de este tipo de hilo era adquirido en la plaza de EC.

Hilo de algodón o hilaza: *xiil'* ('algodón', STQ), *tù xiil'* (SCrQ), *dù xil'* (SPeM),³⁶ *do' xil'* (SJM) (Figura 1). En SCrQ solían llamar también al hilo de algodón como *tuu lets*, 'hilo del llano' o 'hilo de Ejutlá', debido a que en EC era precisamente uno de los lugares donde más compraban. A dicha localidad la llaman *lets*, 'llano' (v. **Hilo o mecate**). En la variante de MPD *xil'* se usaba para 'ala' y algodón (Rueggsegger & Rueggsegger 1955: 2), tal como sigue sucediendo en STQ, donde *xiil'* tiene ambos significados.

35 Rosemary Beam (comunicación epistolar, registro de campo inédito).

36 Ortografía sugerida por Norma Vásquez Martínez, comunicación personal (27/03/2016).

Hilo de lana: *tuu yits*, ‘hilo de pelo (de borrego)’ (SCrQ); *dù xõn, dù gits* (‘hilo de pelo (de borrego)’ de primera pasada e ‘hilo de pelo (de borrego)’ de segunda pasada, respectivamente SPeM);³⁷ *do’ gits*, ‘hilo de pelo (de borrego)’ (SJM); *duxiil* (Stubblefield & Stubblefield 1991: 158) (SPaM) (Figuras 4, 12).

Huipil:³⁸ *bdá’n, bdá’namdin* (huipil, huipil grande, SBY);³⁹ *ptien*, ‘manta xona’ (STQ); *bti’n* (SCLQ); *ptieñ* (SCrQ); *bdien* (SPeM, SJM); *bdien’* (SAGM); *larr den* (SFL); *larr pten* (SJM). Al igual que en la mayor parte del sur y centro de México (Stresser-Péan 2012: 66-68, 88-89), en la zona zapoteca del sur de Oaxaca el huipil fue hasta hace algunas décadas la prenda femenina más representativa, junto con el enredo. En esta región, el huipil se caracterizó por su tamaño largo, sin embargo, en el presente esta prenda ha caído casi en total desuso. En comunidades como SCLQ, SCrQ, SJM, SPeM y STQ sólo es posible ver su uso entre pocas abuelas o en mujeres jóvenes, quienes lo portan a veces en las fiestas patronales o en eventos organizados por las instituciones educativas. En las primeras cuatro comunidades el huipil se confecciona actualmente con manta industrial, empleando un tramo de tela largo unido de los costados, dejando sólo las aberturas de las bocamangas y con un orificio en la parte alta, para la cabeza. El uso de manta industrial para elaborar los huipiles en estas comunidades en vez de tela tejida en telar de cintura ha sucedido al menos desde principios del siglo XX. En la última de estas comunidades la confección del huipil se hace con tela de cuadrillé y no con manta.

En SBY, en cambio, luego de una etapa de decadencia del tejido en telar de cintura, a mediados del siglo pasado hubo una cierta recuperación debido al interés por parte de coleccionistas, funcionarios gubernamentales e investigadores (cf. De Ávila 2000: 48-50). No obstante, sólo se recuperó el tejido con fines comerciales, mas no el uso de ropa tejida en telar de cintura, entre ella el propio huipil. En contraste, en comunidades como SAL y SBoL tanto el tejido en telar de cintura como el uso de huipil se han perdido por completo.

Lana: *xiil’* (‘algodón’, v. **algodón**), *kyits laa ma xiil’*, ‘pelo que cubre al animal de algodón’ o ‘pelo que cubre al borrego’ (STQ); *yits* (SCrQ); *gits mekw yil*, ‘pelo de perro de algodón’ o ‘pelo de borrego’ (SPeM); *yigt*, ‘pelo’ (SAGM); *gigtz*, ‘pelo’ (Stubblefield & Stubblefield 1991: 162) (SPaM); *yits*, ‘pelo’ (SSRH). En todos los casos el término que refiere específicamente a la lana de borrego es equivalente a ‘pelo’, a excepción de algunos en los que suele nombrarse a la lana con el equivalente de ‘algodón’, *xiil’*, como ocurre en STQ. Son diversos los textiles que se tejían y se siguen tejiendo con hilo de lana, entre

37 Norma Vásquez Martínez, comunicación personal (27/03/2016).

38 En este momento me encuentro preparando un artículo sobre los distintos tipos de huipil usados en la región (“Hebras de algodón, púrpura y grana: tipología del huipil en la región zapoteca del sur de Oaxaca”).

39 Yaak (2010): vocabularios; primeras palabras; prendas de vestir.

ellos casquemes, enredos, cobijas, cordeles o torsales para el cabello. Dos comunidades donde aún se sigue hilando y tejiendo con lana de borrego son SAgM y SSRH (Figuras 4, 7, 12), sin embargo, cada vez es más difícil para las tejedoras conseguir lana natural, de ahí que las tejedoras de SAgM suelen adquirir la fibra en SJM o SSR. En esta misma comunidad las personas distinguen a los borregos lanudos de aquellos cuyo pelaje no es adecuado para hilar; a éstos segundos los llaman ‘piligiüey’. En SJM, comunidad donde aún se crían borregos lanudos, desde hace aproximadamente 20 años dejó de hilarse lana, sin embargo, hilanderas y tejedoras de otras comunidades compran la lana de SJM, como en el caso de SAgM (v. **Hilo de lana**).

El hilo se ha usado en diferentes colores, dependiendo el tipo de textil y la comunidad. En su estado natural, los colores empleados son blanco, negro y café, así como el gris o moro, que se obtiene mezclando lana blanca y negra, y en ocasiones café, al momento de hilar la fibra. Otros colores son el rojo y el azul, los cuales se obtenían originalmente usando tinta de grana y añil, respectivamente (Figura 10). En STQ la fibra de lana se hilaba en ocasiones combinándola con seda, que existía en estado silvestre, pero también se cultivaba. Tanto el hilo de lana como el de algodón de los textiles viejos se deshilaba, se deshebraba y la fibra se rehilaba para utilizarla para tejer nuevas prendas.

Machete o espada: *yib* (SBY); *dzib* (SCrQ, SJM, SPeM y SFO); *gbzid* (SBoL); *siib*, chuchupastle, (SAGM); *dzib ley*, chuchupastle o chochopastle (SSRH); *asib* (SMS); *yiib* (SJG); *tzisph* (Weitlaner Johnson, RE 20: 37) *tsurp* (Clews Parsons 1936: 45), *dzugb* (Stubblefield & Stubblefield 1991: 163) (SPaM). El machete consiste en un palo terminado en dos hojas, es decir, con filo, de manera similar al machete que se emplea para cortar madera. De entre las piezas del telar, es la más pesada, así como la más larga. Se usa para apretar los hilos horizontales de la trama, para lo cual la tejedora coloca el machete en medio de los hilos de urdimbre o calada y lo jala hacia ella, golpeando con la parte afilada la trama. Otra función es la de abrir un espacio entre los hilos pares e impares de la urdimbre colocando el machete en posición vertical, de tal manera que la bobina pueda pasar con facilidad entre los hilos de urdimbre (Figura 1).

En SCrQ algunas tejedoras asocian dicho término con la palabra ‘sacudir’. En SAGM y SSRH le nombran chuchupastle, derivación de la voz nahua *tzotzopaztli*. Este mismo nombre es dado en SSRH a una culebra, cuya forma es asociado por algunas tejedoras con la forma del machete del telar.

Al igual que en otras regiones de México, en la zona zapoteca del sur el machete tenía un uso ritual, debido a que formaba parte del complejo funerario que se colocaba dentro del ataúd de las mujeres tejedoras en varias de las comunidades. Además de viandas en miniatura, agua, cacao y otros productos, los familiares preparaban un machete de telar en miniatura, un malacate, una madeja de hilo y un huipil tejido por la propia tejedora en vida, el cual se le colocaba antes de meterla en su sepultura. Otro aspecto importante

es que en la tradición oral de SPeM, SCrQ y STQ existen relatos en los que el machete del telar funge como arma usada por mujeres nagUalas y santas patronas, quienes pelean contra naguales enemigos cortándolos con el machete (González Pérez 2017).

Malacate y huso: *yak pkus* (SCrQ, SFO); *yag bgús* (SPeM, SJM); *ya bgod* (SBoL); *bgòt, bgòd* (SAGM); *yà bgòtz'* (SBaL);⁴⁰ *bgot* (SSRH); *bgòt* (SMS); *pkoos* (SJG); *ya pkus* (SFO); *yag bgus* (SCX); *bigus* (Clews Parsons 1936: 45; Stubblefield & Stubblefield 1991: 163) (SPaM). El malacate consiste en un objeto de madera, piedra o cerámica que funciona como peso, el cual se coloca en la parte inferior de un huso, es decir, de un palo delgado y alargado, y éste se gira dentro de un cuenco. El giro del palo ayudado por el peso del malacate tuerce la fibra que formará el hilo (Figura 12). En comunidades como SBoL el equivalente para nombrar ambos instrumentos juntos es explícitamente 'palo mujer', mientras que en SSRH sólo se le nombra *bgot* al huso con malacate, cuyo significado es 'mujer'. En otras comunidades como SCrQ y SPeM las formas para mujer cambian a *ngus*, mientras que en SJM *gus* se usa para designar únicamente animales hembras. En algunas de las comunidades del área de estudio el malacate y el huso forman una unidad, así como un mismo concepto.

Al igual que con las fibras, los tintes y los textiles, el huso y malacate formaron parte, con mucha frecuencia, de las redes de comercio no sólo en la zona zapoteca del sur, sino en buena parte de las regiones Costa, Sierra Sur, Istmo y Valles Centrales. En este caso, una comunidad donde solía comprarse el uso y malacate era en la comunidad chatina de Santa Catarina Juquila, aunque el lugar de procedencia era Jamiltepec, comunidad mixteca de la Costa (Figura 2).⁴¹

Mecapal: *tu kpan* (SCrQ), *dugba'n* (SPeM), *do ba'n* (SJM); *do' gwan'* (SSRH); *tubáan* (Weitlaner Johnson, RE 20: 37), *tuba'n* (Clews Parsons 1936: 45), *dubaan* (Stubblefield & Stubblefield 1991: 165) (SPaM). El mecapal permite a la tejedora fijar el extremo inferior del telar a su espalda, y mediante el movimiento de su cuerpo puede modificar la tensión de los hilos de la urdimbre.

Mecate de telar: *do' xut* (SSRH); *tux óhks* (Weitlaner Johnson, RE 20: 37), *tuhots* (Clews Parsons 1936: 44) (SPaM). En el extremo superior del telar se sujeta un mecate a cada lado del enjulo y la parte de en medio del mecate se amarra a un poste, de tal manera que el telar pueda quedar extendido. Debido a la forma de este mecate al estar integrado en el telar en sus extremos y sujetado al poste en su parte media, en SSRH lo nombran *do' xut*, 'hilo horqueta'.

40 Rosemary Beam (comunicación epistolar, registro de campo inédito).

41 Alejandro de Ávila, comunicación personal.

Ratón: *mdin* (SBY). Actualmente se le denomina así en SBY a la decoración que se borda debajo del cuello del huipil, a la altura del pecho, la cual puede tener una función de refuerzo de la tela o meramente ornamental. En el caso de los huipiles de SBY, la figura tiene forma serpentina, a diferencia de la trenza que se cose o de una serie de rombos o flores que se bordan en otras comunidades (Figuras 8, 9).

Rebozo: *pay* (SCrQ); *bai* (SJM); *baii* (Stubblefield & Stubblefield 1991: 178) (SPaM). En varias de las comunidades del área de estudio persiste el tejido de rebozos en telar de cintura, sin embargo, se ha perdido casi en su totalidad el uso de algodón hilado a mano por las propias tejedoras, así como los tintes naturales. Una de las combinaciones más usuales en la zona de Mixtepec, Quierí, Quijoquitani y Loxicha se basaba en la conformación de la urdimbre mediante el intercalado de franjas de algodón blanco y coyuchi, las cuales tenían rayas intermedias de algodón azul y rojo teñidos con añil y cochinilla de grana. Sin embargo, hay ejemplares en acervos de museos en los que los hilos de algodón se combinaron con hilos de seda (Figura 2).

Las formas en las que se nombra al rebozo en SCrQ, SJM y SPaM podrían ser una derivación de ‘pañó’. Un argumento de esta hipótesis es el término empleado en SJG para paño de cabeza, *pay kik*, derivado de *pay*, ‘pañó’, y *kik* (*pxik*), ‘cabeza’.

Rombo: *meel* (SCrQ), *med* (SPeM). La figura del rombo es una de las más usuales en los brocados y bordados de textiles de la región, sobre todo en los huipiles. En ocasiones forma parte de la decoración que dichas prendas tienen a la altura del pecho y en otras corresponde a los diseños de los brocados del resto del huipil (Figura 8).

Seda: Según el registro de Irmgard Weitlaner, en la comunidad de SBY el gusano de seda silvestre anidaba en árboles de madroño, mientras que en STQ lo hacía en cierto tipo de encino (*Bombyx madroño* y *Glovaria psidu*, respectivamente) (RE 20: 52, 54). En SPeM la seda que se usaba no era silvestre, sino cultivada (RE 20: 73). Sin embargo, tanto en su estado silvestre como doméstico, el árbol de morera solía ser uno de los de mayor anidación del gusano. Incluso, aún es posible encontrar este árbol en algunas comunidades como STQ, donde las personas lo asocian directamente con el trabajo textil de antaño. En SANM el periodo más importante para el cultivo comenzaba en febrero, cuando nacían los gusanos, el cual se prolongaba por tres meses durante los que el insecto se alimentaba de la hoja de la mora, hasta mayo, momento en el que ‘reventaba’ la paloma (Weitlaner Johnson, RE 20: 79).

Telar: *xia'p* (SCrQ); *rāb* (*rāb na*, 'yo tejo', SPeM);⁴² *gsa'gyel'*, 'hacer urdimbre' (SJM); *àb* (SAGM) (Figura 1).

Telar: *kyol'* (SCrQ); *gyel'* ('telar' o 'urdimbre', SJM); *gie'l'* (SPeM);⁴³ *yal'* (SSRH, SMS). El telar usado tradicionalmente en la región fue y sigue siendo el telar de cintura, cuyo término corresponde explícitamente a 'noche' en las comunidades de SQRQ, SJM y SSRH (Figura 1).

Trama: *do' len' yal'*, 'hilos de en medio del telar' (SSRH). Son los hilos que se tejen de manera horizontal, pasándolos entre la urdimbre con ayuda de la bobina o lanzadera, para formar el tejido, propiamente. Para darle firmeza al tejido, los hilos de la trama se aprietan jalando el machete hacia el cuerpo de la tejedora, a manera de prensa. En la versión de SSRH, *len* significa 'en medio' o 'estómago', debido a que los hilos de la trama son aquellos que están en medio, es decir, en el estómago del telar (Figura 1; v. **Telar, Urdimbre**).

Torsal: *du myon*, 'ocho hilos' (STQ); *tu xliiùù* (SCLQ, SCrQ); *du xliù* (SPeM); *do xliu* (SJM). Cordel hecho comúnmente de lana con el que las mujeres preparaban su tocado en el cabello.

Urdimbre: *tù'u* (Weitlaner Johnson, RE 20: 37) (SPaM). Se le denomina urdimbre a los hilos verticales del telar, los cuales están sujetos en los extremos por los enjulios (Figura 1).

Vara de lizo: *ga'*, 'horqueta' (horqueta, SBY); *kep* (SCrQ); *bar riep*, *yag kiek* (SPeM); *bā gāp* (SAGM);⁴⁴ *gap*, *gape* (SSRH); *agāp* (SMS); *yagéph* (Weitlaner Johnson, RE 20: 37) y *yāgyep* (Clews Parsons 1936: 44) (SPaM). Consiste en una vara muy delgada, comúnmente una horqueta, a la que se fijan los hilos pares o impares de la urdimbre, amarrándolos con un hilo adicional, de tal manera que al manipular la vara de lizo, al subirla, los hilos se separen, para lograr el entramado, mediante el paso de la trama de manera horizontal por el espacio que se abre entre los hilos de la urdimbre, conocido como calada (Figura 1). En SPeM y SSRH el nombre de la vara de lizo está asociado con el concepto 'subir'. De hecho, algunas tejedoras de ambas comunidades consideran que se usa la misma palabra en ambos casos.

42 Ortografía sugerida por Norma Vásquez Martínez, comunicación personal (27/03/2016).

43 Norma Vásquez Martínez, comunicación personal (27/03/2016).

44 Rosemary Beam (comunicación epistolar, registro de campo inédito).

Vara de paso o carrizo: *gob gi* (SBY); *eutsiä* (SCrQ); *gudziä, gutsia'* (SPeM, SJM);⁴⁵ *yii*, 'carrizo' (SSRH); *yi*, 'carrizo' (SMS); *kurákh* (Weitlaner Johnson, RE 20: 37), *gulak'* (Clews Parsons 1936: 45) (SPaM). La vara de paso suele ser un carrizo grueso que mantiene separados los hilos pares e impares de la urdimbre y, en combinación con la vara de lizo, permite crear el espacio para que, mediante la bobina o lanzadera, el hilo de la trama, al pasar por el espacio de la calada, de forma al tejido (Figura 1).

Referencias bibliográficas

Atlas de textiles indígenas

2014 Atlas de textiles indígenas. *Arqueología Mexicana* 55, edición especial.

Boas, Franz

1917 El dialecto mexicano de Pochutla, Oaxaca. *International Journal of American Linguistics* 1: 9-44. <<https://archive.org/details/jstor-1263398/>> (01.11.2018).

Clews Parsons, Elsie

1936 *Mitla: Town of the souls and other zapoteco-speaking pueblos of Oaxaca, México*. Chicago: University of Chicago Press.

De Ávila, Alejandro

2000 Tejidos que cuidan el alma. *Artes de México* (35): 38-53.

2014 *Memoria de la exposición Irmgard Weitlaner Johnson, una vida dedicada al textil*. Oaxaca: Museo Textil de Oaxaca/Fundación Alfredo Harp Helú.

Esparza, Manuel (ed.)

1994 *Relaciones geográficas de Oaxaca, 1777-1778*. Oaxaca: Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social/Instituto Oaxaqueño de las Culturas.

González Pérez, Damián

2016 Historia de un gabán: el *kaxkem* zapoteco del sur. *Cuadernos del Sur. Revista de Ciencias Sociales* (38-39): 86-105.

2017 Mujeres tejedoras, diosas guerreras: tradición textil en la región zapoteca del sur de Oaxaca. *Desacatos. Revista de Antropología Social* (54): 138-157.

Johnson, Kirsten

2015 *Saberes enlazados. La obra de Irmgard Weitlaner Johnson*. México, D.F.: Artes de México y del Mundo/Consejo Nacional para la Cultura y las Artes (Conaculta).

MacDougall, Thomas & Irmgard Weitlaner Johnson

1966 Chichicaztli fiber: The spinning and weaving of it in southern Mexico. *Archiv für Völkerkunde* (20): 65-73.

45 Rosemary Beam registra el término *ya'g sa'* o *yagsa*, encima del cual (o adelante del cual) se coloca el *siiib* o chuchupastle. Considerando esta descripción, es probable que esta pieza corresponda a la vara de paso o carrizo.

- Mompradé, Electra L. & Tonatiúh Gutiérrez
1981 *Historia general del arte Mexicano: Indumentaria tradicional indígena*, II. México, D.F.: Hermes.
- Paso y Troncoso, Francisco del
1981 [1905] *Relaciones geográficas de Oaxaca, 1579-1581*. Edición facsimilar. México, D.F.: Innovación.
- Rojas, Basilio
1958 *Miahuatlán, un pueblo de México. Monografía del Distrito de Miahuatlán, Estado de Oaxaca*. Oaxaca: Papeles de Oaxaca.
- Rueggesser, Manis & Juana Rueggesser
1955 *Vocabulario zapoteco del dialecto de Miahuatlán del Estado de Oaxaca*. México, D.F.: Instituto Lingüístico de Verano (ILV).
<<http://campusvirtual.uaq.mx/OtomiOnline/course/view.php?id=16>> (20.03.2016).
- Stresser-Péan, Claude
2003 Un cuento y cuatro rezos de los nahuas de la región de Cuetzalan, Puebla. *Estudios de Cultura Náhuatl* (34): 223-241.
<www.historicas.unam.mx/publicaciones/revistas/nahuatl/pdf/ecn34/689.pdf> (01.11.2018).
2012 *De la vestimenta y los hombres. Una perspectiva histórica de la indumentaria indígena en México*. México, D.F.: Fondo de Cultura Económica/Centro de Estudios Mexicanos y Centroamericanos/ Fundación Alfredo Harp Helú, Museo Textil de Oaxaca.
- Stubblefield, Morris & Carol Miller de Stubblefield
1991 *Diccionario zapoteco de Mitla, Oaxaca*. México, D.F.: Instituto Lingüístico de Verano (ILV).
- Turok, Martha
1996 Trama natural. De fibras, gusanos y caracoles, *Artes de México. Textiles de Oaxaca* (35): 62-69.
2003 *El caracol púrpura: una tradición milenaria en Oaxaca*. México, D.F.: Consejo Nacional para la Cultura y las Artes (Conaculta), Dirección de Culturas Populares e Indígenas.
- Velasco, Alfonso Luis
1891 *Geografía y estadística del estado de Oaxaca de Juárez*. Geografía y estadística de la República Mexicana, 9. México, D.F.: Oficina Tip. de la Secretaría de Fomento.
- Wallert, Arie
1997 Análisis de las materias colorantes en los textiles históricos de México. En: Klein, Kathryn (ed.): *El hilo continuo. La conservación de las tradiciones textiles de Oaxaca*. México, D.F.: Fomento Cultural Banamex/Instituto Nacional de Antropología e Historia (INAH), 57-85.
- Ward, Michel
2009 *Vocabulario zapoteco de Quijoquitani*. México, D.F.: Instituto Lingüístico de Verano (ILV).
<https://www.sil.org/system/files/rapdata/15/11/09/151109076109092411684195903728572370773/z tq_Vocabulario_zapoteco.pdf> (01.11.2018).
- Yaak
2010 *Yaak: enseñanza y difusión de lenguas indígenas. Dizdea[:] zapoteco de San Bartolo Yautepec*.
<<http://campusvirtual.uaq.mx/OtomiOnline/course/view.php?id=16>> (20.03.2016).

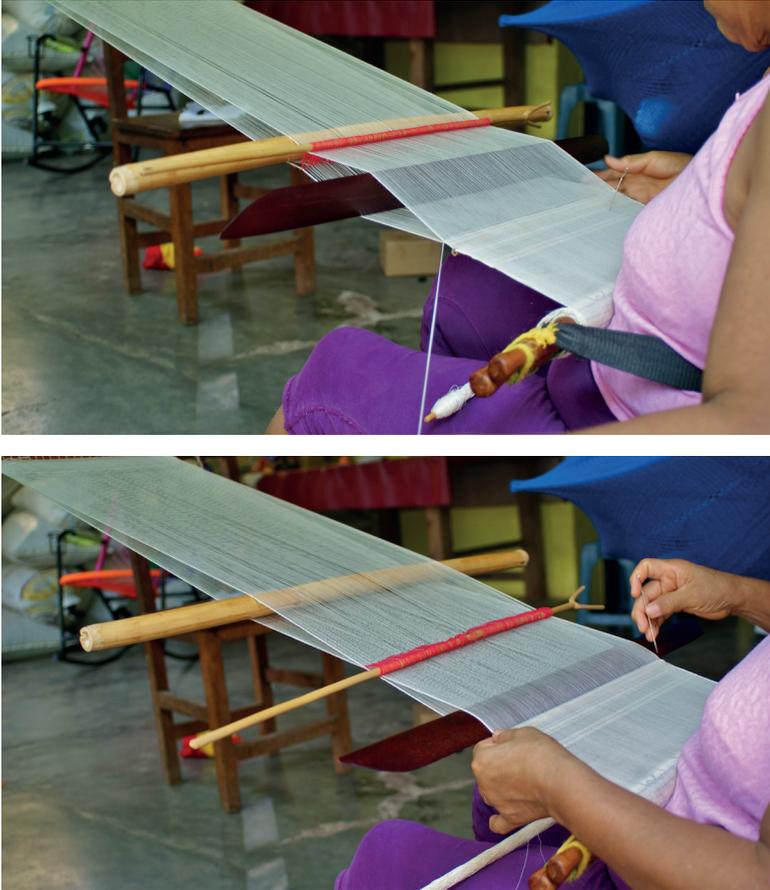


Figura 1. Nicolasa Pascual, tejedora de SBY, comenzó a tejer desde los 11 años. La mayoría de sus palos para tejer en telar de cintura son los mismos que ha utilizado durante 40 años: a) Nicolasa emplea un aguja de coser para acomodar sus hilos horizontales de la trama, al tiempo en que separa los hilos verticales de la urdimbre. En la imagen también se aprecian de arriba hacia abajo: la vara de paso, la vara de lizo, el machete (con el que previamente apretó la trama), la bobina o lanzadera y, enrollados, el bastidor y enjullo inferior; b) Nicolasa acaba de pasar la lanzadera por en medio de los hilos de la urdimbre para formar la trama, ayudándose del machete, el cual colocó de manera vertical para separar los hilos pares de los hilos nones de la urdimbre. Con forme avanza en su trama va recorriendo también la pieza conocida como ‘carricito’ (templero), la cual fija a la trama mediante alfileres o clavos muy delgados. Este procedimiento le permite mantener firme la trama mientras teje (fotos: Damián González; SBY, mayo de 2015).



Figura 2. Algodón blanco listo para ser hilado a mano. Julia Cruz, hilandera y tejedora de redes de algodón, compró sus malacates de Juquila, tal como ha sido la costumbre en la región de Loxicha desde hace mucho tiempo (foto: Damián González; SBoL, agosto de 2015).



Figura 3. Capisayo o capote de palma de SFL, confeccionado a partir de una estera a la que se le tejen tiras de palma que se dejan sueltas, y que tienen como función permitir que el agua de lluvia resbale con mayor facilidad: ca. 1960, propiedad del autor (foto: Damián González).



Figura 4. Genoveva López, tejedora de casquemes de lana, ocupa tres kilos de la fibra para tejer una pieza completa de dos lienzos. En la imagen, Genoveva separa y línea los pelos de lana con ayuda del cardador, para posteriormente hilarlos con malacate; frente a ella hay una bola de hilo de lana (foto: Damián González; SAGM, octubre de 2015).



Figura 5. Abuela Perfecta Hernández, tejedora de 89 años, portando su huipil, enredo y ceñidor (foto: Damián González; SPeM, agosto de 2015).



Figura 6. a) 'greca de sierra o surco de la milpa', detalle de huipil de tapar de SBY acondicionado para usarse como huipil de poner (MAP, cat.: 2781); b) 'greca sencilla', detalle de huipil de tapar de SBY acondicionado para usarse como huipil de poner (MNA, cat.: 620616(00)6.37c1-3864); c) 'greca' o 'culebra de cadena', detalle de huipil de tapar (CRL del MFM, cat.: 524, caja 108); d) 'culebra camarón', detalle del cuello en listón rojo de huipil de STQ (fotos: Damián González).



Figura 7. Preparación de una urdimbre con la que la tejedora Genoveva Pérez (Figura 14) tejerá posteriormente un casqueme de lana natural hilada a mano. Para formar la urdimbre, Genoveva utiliza cuatro estacas entre las que pasa el hilo, siguiendo un patrón en forma de '8' (foto: Damián González; sagM, octubre de 2015).



Figura 8. a) Detalle del decorado del pecho del huipil de SCLQ el cual es llamado *mëël*, 'estrella', que consiste en una serie de rombos bordados originalmente en color rojo; b) Detalle de los adornos del cuello y el pecho del huipil de SCLQ llamados *mëël*, 'estrella', cuya combinación del último es una variación del estilo original, que consistía en rombos bordados color rojo; c) Detalle del adorno del decorado del pecho den huipil de STO, el cual es llamado *mel*, 'estrella' (fotos: Damián González).



Figura 9. Detalle de huipil de sCrQ en el que se aprecia el decorado del pecho consistente en una serie de flores de nochebuena, distribuidas a partir de líneas serpenteantes que representan plantas de guías (foto: Damián González).



Figura 10. Gaban o casqueme de lana natural hilada a mano y teñida con grana cochinilla y añil, tejida en telar de cintura: sCrQ, ca. 1965, propiedad del autor (foto: Damián González).



Figura 11. Gaban o casqueme de chichicaztle combinado con lana de borrego en la mayoría de los hilos de la urdimbre y la trama: SGJ, ca. 1950, propiedad del autor (foto: Damián González).



Figura 12. Celia Hernández, tejedora de casquemes de lana, hilando lana natural: (foto: Damián González; SAgM, agosto de 2016).